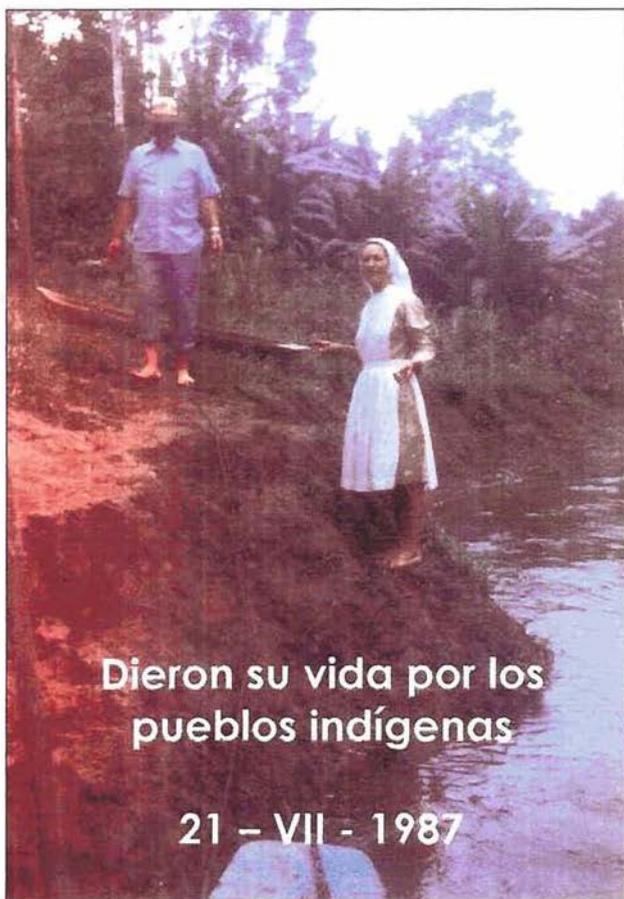


HERMANAS TERCARIAS CAPUCHINAS  
DE LA SAGRADA FAMILIA



Dieron su vida por los  
pueblos indígenas

21 - VII - 1987

# *Cartas a Inés*

HNA. ISABEL VALDIZÁN VALLEDOR



# CARTAS A INÉS

## Presentación

1. Dios haciendo su obra en nuestra fragilidad.
2. Tus ojos vivarachos.
3. Amanecía en Belén, amanecías a la vida.
4. **Sueños** misioneros, entre travesuras y rebeldías.
5. En el Centenario del nacimiento del P. Luis.
6. Educadora para la misión.
7. Ya estamos en la realidad.
8. Recibimos de los indígenas una gran lección de fraternidad.
9. Venían los indígenas y se transformaba.
10. La selva es mi mansión.
11. Dios lo sabe.
12. ¿Por qué a ti?
13. Ante tus ropas rasgadas.



## PRESENTACIÓN

Las páginas, que tenéis en vuestras manos, han surgido, de forma espontánea, cuando, a mi regreso de Ecuador y Colombia, después de visitar los lugares donde vivió nuestra hermana Inés Arango y de compartir largamente con personas y hermanas que la conocieron, me encontré delante del ordenador, teniendo que contar su vida, cumpliendo **así** el encargo que se me ha hecho en la Congregación de escribir una **biografía** de Inés para jóvenes, con el fin de divulgarla en el **COMLA** (Congreso Misionero Americano) de 2008, que se celebrará en Ecuador.

Necesitaba ordenar los materiales disponibles y, de forma particular, todo lo vivido para encontrar la palabra oportuna y comenzar el relato.

**Así**, en forma de **pequeños** borradores, buscando la inspiración, comencé a escribir "Cartas a Inés", que nada tiene que ver con la biografía encomendada.

Posteriormente, y una vez concluidas al menos doce de ellas, se me **ocurrió** que nos podían servir a nosotras, sus hermanas de Congregación. Podrían acercarnos un poco más a su vida, desde un ángulo diferente al biográfico. Acercarnos a su vida desde un tono más fraternal y, si me permitís, más afectivo.

He experimentado cómo la joven Iglesia de **Aguarico** vibra por sus mártires Inés y Alejandro. Nuestras hermanas en Ecuador, los misioneros del Vicariato, recuerdan y celebran su entrega martirial el 21 de cada mes en la catedral de Coca y, de forma solemnisima, el

21 de julio de cada año. Los Huaorani también los siguen recordando en cada visita que les hacen los misioneros.

Este año 2007 se cumplen los veinte años del martirio de Inés.

Nuestra Congregación, en Coca-Ecuador, junto a su tumba, sin duda renovará su compromiso misionero; pero también ¿por qué no? lo renovará en las jóvenes iglesias de los treinta países donde estamos insertas, en nuestras comunidades, con nuestras jóvenes en formación, con los laicos...

Cada una, personalmente, celebraremos que Inés, nuestra hermana, ha alcanzado la gracia del martirio.

Ya la Iglesia cuenta a Monseñor Alejandro y a Inés entre el grupo de **mártires** del siglo XXI y su causa de beatificación, está abierta. ¡**Alegrémonos!**

"Cartas a Inés", pequeños borradores, que me han **servido** de reflexión. Ojalá os puedan ser Útiles, también a vosotras, para reflexionar algunos temas misioneros y de la vida de Inés.

Ahora, me he permitido la libertad de sugerir a Hna Julia Apesteguia poder hacer este pequeño folleto para celebrar el XX Aniversario **y brindároslo** a todas vosotras con motivo del próximo Consejo General Ampliado.

Madrid, 25 de marzo de 2007

*Hna Isabel Valdizán*

## 1. DIOS HACIENDO SU OBRA EN NUESTRA FRAGILIDAD

*Mí querida hermana:*

*Hace poco más de quince días que regresé de Ecuador y me parece una eternidad. Ni corazón en parte aún está por allá, en el Napo, en Rocafuerte, o escuchando los "cantos" nocturnos de los animales.*

*Me han encargado contar tu vida y estoy en "crisis". Es aquello de tener muchos datos, tal vez no todos, pero... como que me falta "arrancar", tener alguna clave desde íá que empezar a escribir. Es más o menos, eso de la "inspiración"; o mejor, tal vez, el encontrar la palabra oportuna, para contar de tí, no sólo lo que desde el "exterior se veía" sino todos los procesos que se han ido fraguando en tu corazón a lo largo de tu vida. Como me decían algunas hermanas en Medellín "Dios ha visto lo que nosotras no vimos" en la vida de Inés. Dicho de otro modo... Dios ve lo que nosotras no vemos.*

*Verás, sin ir más lejos, en la vida cotidiana me ocurre que, de forma espontánea, veo a las personas, a la comunidad, las situaciones... simplemente desde su máscara, ignorando el fruto que se esconde debajo de ella y, más aún, la semilla que, en lo más hondo, es generadora de vida. Creo que, a diario, tengo que ir más allá de las apariencias. Y, en esto, ahora también.*

*¿Qué ha visto Dios en tí que se ha quedado prendado de tu belleza, hasta el punto de coronarte con la gloria del martirio? Tal vez me empeño en descubrir en tí, cosas que no eras. Quisiera no encontrarte defectos, quisiera evitarte todas las dificultades que a lo largo de la vida*

*se hicieron compañeras de camino para ti y para tus hermanas.*

*Y, nuestro Señor, Aquel a quién has entregado tu vida sin reservas..., me sonrío., Él te quiere como eres; le pareces preciosa, con tus virtudes y tus Cimitacwnes, no quiere que seas otra, sino la que eres...*

*Tú, que has experimentado lo que es llevar la cruz a lo largo de la vida y la muerte, traspasado tu corazón por la lanza, como el de Cristo, me evocas el misterio de la Encarnación. Dios con nosotras, en nuestros cuerpos, en lo que somos,*



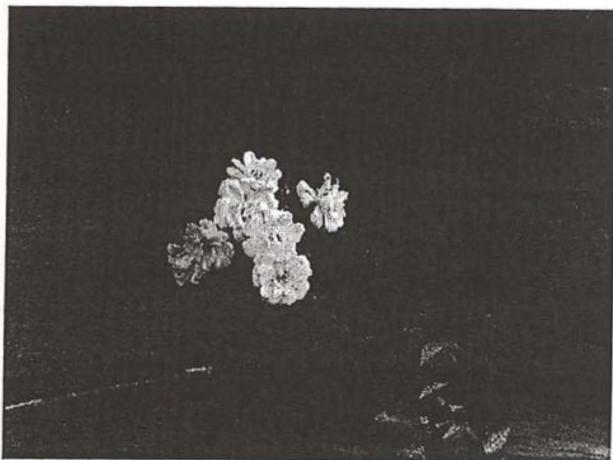
**Viajando a Shushufindi**

*en nuestras vasijas estropeadas, en nuestro barro... Dios haciendo su obra en nuestra fragilidad, porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.*

*Inés, intercede por nosotras, dile al Señor que podamos experimentar su obra en ti y a través tuyo. Que nos conceda la Gracia de ver los frutos, más allá de la cáscara y de percibir que, la semilla, sembrada en el corazón de la selva amazónica, regada con la sangre de Alejandro y la tuya, empezó a ser fecunda.*

*Inés, intercede por mí, dile al Señor que me de la palabra oportuna, que me conceda la sabiduría de contar tu vida con simplicidad franciscana, acierto para mostrarte en lo que eras, sin "añadidos" que pinten de colmes tu barro y*

*tu vasija... sabiduría para contar, en verdad, que Dios ha estado grana5 contigo para Gloria suya y a5 su Iglesia Santa de Aguarico.*



**Flor. Jardín de Nuevo Rocafuerte**

## 2. TUS OJOS VIVARACHOS

*Mi hermana querida:*

*Estoy queriendo, Inés, acercarme a tu vida y me encantaría poder hacerla desde tus raíces. Tengo sobre la mesa esa foto que te hicieron -posiblemente en 1938- cuando tenías apenas un año. Me imagino que era la primera vez que te ponías ante un fotógrafo. Y... ¡cómo no!, rodeada de tu familia.*

*Cecilia, tu hermana, me la facilitó, hace unas semanas, a mi paso por Bogotá, Con ella, también con Ángela y Ana Isabel, sobre esta copia, fuimos repasando los rostros -y las vidas- de tus padres y hermanos ¡después de tantos años!.*

*Tus padres, Fabriciano y Magdalena, al fondo y en el centro de la escena, dándoles seguridad. Tu padre, impecable, serio, atento a la que suceda.. Tu madre, serena, recia, apacible, con media sonrisa, orgullosa de sus hijos.*

*Y, ahora, me imagino al fotógrafo colocando a los niños rigurosamente por edades hasta completar el cuadro: Primero el hijo mayor, Hernán, pero no se encontraba para ese momento... Seguían Fabiola, que entraría al noviciado de las Terciarias Capuchinas el año siguiente, y Orfa, una a cada lado. Rafael; que ocupaba el cuarto lugar, tampoco estaba para el momento. Ya venían "los medianos" en este orden. Otto, Ángela y Magdalena. A Nena, como la llamáis cariñosamente, la dejaron en el centro. Por fin, el turno de acomodar a los pequeños: León y Conrado, Cecilia e Inés, en el corazón de la escena, respetando a las benjamínas su puesto central; Aún,*

*habría de nacer Ana Isabel y con ella, quedaría la familia al completo, con doce hijos.*



Familia de Inés. Año 1937 6 1938

*Enseguida, llamó mi atención tu pequeña figura, apoyada en tu papá. Tí ojos vivarachos, que luego he sabido, nunca dejaron de serlo; me trajeron a la memoria, momentos de tu vida que he ido conociendo después.*

*Has tenido, Inés, la enorme fortuna de nacer en el seno de una familia de profundas raíces creyentes. Eras, "casi la menor" de la casa. Tí papás y tus hermanos, te fueron transmitiendo la fe, que ellos mismos habían recibido, como un tesoro.*

*De todos, aprendiste, como por ósmosis, el valor de creer, de amar, de servir al prójimo... Una fe vivida con libertad en lo cotidiano, en lo más simple y sencillo, que supiste ir haciendo propia a lo largo de tu vida.*

*De ellos, también heredaste una vitalidad, una energía, un genio y un sentido de las cosas poco comunes, que te permitieron vivir los momentos de tu existencia con suma libertad, en manos del Señor. Arcilla, barro en sus manos, que Él modeló como quiso, sin dejarnos a nosotras -muchas veces- ver sus obras en tí.*

*Inés, y con esto acabo, le doy Gracias a Dios que me permite empezar a conocerte a través de tu corazón traspasado, de tu cuerpo cúlvido en la se**la**...empezar a conocerte a través de tu vida, la que era, no otra, entregada al Señor en totalidad pm amor a los Huaorani.*

### 3. AMANECÍA EN BELÉN, AMANECÍAS A LA VIDA

*Inés, ¡hermana querida!*

*Como te venía diciendo, he charlado mucho con tus hermanas, con Fabiola y con Cecilia, de manera especial. He leído casi todo de Copoco que tenemos escrito sobre ti. He sabido que naciste un martes, 6 de abril de 1937, a las seis y media de la mañana. Sí, ese día, amanecía en Belén -Medellín- y tú también amanecías a la vida.*

*Me ha gustado esto de que fueses tan "tempranera" para ver la luz, para llegar a la vida... Por lo que sé de tí, parece que siempre has sido así: rápida, madrugadora, "decir y hacer" -en expresión nuestra-.*

*Pero, ¡volvamos a tus primeros días de vida! Tus padres, se preocuparon de que, enseguida, recibieras las aguas bautismales en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Belén, en tu barrio. Tengo en mis manos tu Partida de Bautismo, y leo:*

*"En la parroquia Nuestra Señora de Belén de Medellín a diez de abril de milnovecientos treinta y siete fue solemnemente bautizada por el Pbro. Fray Daniel Velásquez una niña a quien se llamó INÉS ARANGO VELÁSQUEZ nacida el seis de abril de mil novecientos treinta y siete en Medellín. Hija legítima de Fabriciano Arango y Magdalena Velásquez. Abuelos paternos: Luis Arango y Ana Tranco. Abuelos maternos: Angel María Velásquez y María Josefa Posada. Padrinos: Ezequiel Velásquez y Elena Medina..."*

Me fijo en dos cosas: **"solemnemente bautizada"** y, como requería el caso, en **el seno de tu familia.**

**El nombre de tus padres y abuelos...**

**También los padrinos. Para todós, motivo de alegría y regocijo. Ya empezaba el Señor a hacer su obra en ti**

**Cuando tenías tres años y medio, con Cecilia, recibías el sacramento de la Confirmación. Tu cuerpo, me figuro pequeño, de frágil apariencia, tu persona entera, recibía con seriedad adulta el Espíritu Santo, que te iba a configurar más profundamente con Cristo, para que pudieses llegar un día a vivir la fe, como lo hiciste, hasta las últimas consecuencias.**

**Y también, desde la pequeñez - cursabas el Infantil en el Colegio de la Presentación-, te acercaste al altar para recibir la primera Comunión; era el año 1944, acababas de cumplir siete años.**

**De esa foto que guardamos de recuerdo, ha llamado mi atención, por un lado tu seriedad, propia del momento, impropia de tu manera de ser**

**y de tu edad; por otro, a modo de preludio de tu muerte martirial, cómo te mantienes en pie, sosteniéndolo en la mano hecha la enorme azucena ¡más grande que tu!, signo de tu virginidad y, en la izquierda, un par de guantes blancos, que jamás llegaste a usar pues siempre has querido tus manos libres de toda atadura.**



*Sin duda, Inés, los sacramentos de la iniciación cristiana, no fueron, pura rutina o formalismo, en el seno de tu familia, más bien alimento cotidiano de la fe vivida, sencilla y profundamente, en todo lo que acontecía. Así, los viviste también tú.*

## 4. SUEÑOS MISIONEROS, ENTRE TRAVESURAS Y REBELDÍAS

*Mí querida Inés:*

*Hace unas semanas, escuchaba pequeños relatos de tu tiempo de estudiante, en Yarumal, en boca de compañeras tuyas de esa época. Evocaban, de forma espontánea, uno tras otro, momentos entrañables de adolescencia, que sólo se viven una vez. 'Recuerdos, de una Inés buena estudiante, que participaba a fondo en las actividades que se organizaban, fiestas, teatro... Una Inés "bríncona", avispada, "frentera", con un toque de rebeldía adolescente, difícil de manejar.*

*Mientras escuchaba, me trasladaba, con suma facilidad, a la Normal de La Merced que conserva, a día de hoy, el genuino sabor de nuestra Historia Congregacional en Colombia. Quería imaginarte, en aquel hermoso patio corredor, haciendo travesuras, disfrazada de ángel para alguna fiesta, o Grincando de tres en tres, las gradas de la inmensa escalera.*

*Tus compañeras, me sugerían recordarte, alternando sueños misioneros con travesuras y rebeldías adobscentes.*

*Que te recordase participando, hasta la exageración, en todo lo que, en el Colegio y en el pueblo, se proponía en favor de las misiones.*

*En Yarumal estas propuestas eran frecuentes, de forma especial; en el mes de octubre por la presencia de los Misioneros Javerianos que, en esa época, estaban en pbno auge. Tenían incluso allí el "Seminario de Misiones", al sur de la ciudad desde el año 1927, en lo que*

*antes había sido una fmda de arrieros, acondicionada por el cariño de las Hnas Capuchinas”.*



Estudiante en Yarumal. Año 1952

*Recordarte también, hablando c m mucha frecuencia de la vida misionera, leyendo con enorme interés la Revista “Almas”, revista divulgativa que, entonces, años 1950/51, editaban las religiosas “Lauritas” y que una alumna externa del Colegio te solía llevar. En ella habrías leído, con toda seguridad, relatos de cómo Madre Laura Montoya se sintió enviada a evangelizar entre indígenas. Tú, entonces, apuesto que todo esto lo vivías como una aventura, que en tu etapa de adolescente te llevó, incluso,*

---

<sup>1</sup> ([www.yarumal.org](http://www.yarumal.org))

*a conseguir entrar al aspirantado de las "Lauritas" durante breve tiempo.*

*'Estoy segura que, para tí, éstos fueron momentos decisivos de siembra misionera. También, ¡cómo no!, en la propia Normal de La Merced, bebiendo ya de nuestro Carisma de Terciarias Capuchinas, junto a tu hermana Fabiola que, en esa época, era la encargada del internado. Recibiste, en tierra buena, la semilla de la vida misionera.*

*A lo largo de tus años de educadora, con el vivo deseo de la misión, quién te conoció, lo escuchó de tu boca más de una vez: "las Terciarias Capuchinas llegamos a Colombia para ser misioneras".*

*Al final, Inés, solemos decir, ¡Dios se sale con la suya! Te necesitaba y te quería Terciaria Capuchina entre los Huaorani y fue preparando el camino como Él quiso. Tus sueños tardaron en llegar, pero tú, entre travesuras y rebeldías adolescentes, ya habías decidido ser arcilla en sus manos, vasija de barro que se deja modelar por Aquel a quién, desde joven, entregabas tu vida sin reservas.*

## 5. EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL PADRE LUIS

*Inés, hermana querida:*

*Algo que ignoraba de tu vida y que he venido a saber cuando me he acercado a ella para poder contarla, es que el día que nuestra Congregación, la tuya y la mía, te recibió como postulante, se celebraba, con toda solemnidad, en nuestra casa de Belén - Medellín, el Centenario del Nacimiento del Padre Luis Amigó.*



Fachada de la Casa de las  
Hermanas Nuevo Rocafuerte

*No sé decirte por qué, pero me gustó esa feliz coincidencia y me resultó atractiva la manera, pues parece que no estaba previsto que tu iniciases el Postulantado ese día. Y, según lo que relatan tus hermanas y quienes estuvieron en el evento, "te emneñaste" en que así fuera.*

*y lograste el permiso de tus padres y las puertas abiertas de la Congregación, con sólo 17 años. (Te digo, entre paréntesis, que algo haría el que ya fuese, tu hermana Fabiola, Terciaria Capuchina profesa y que Cecilia iniciara el Noviciado en esas fechas... ¿no crees?).*

*Me vienen a la memoria las primeras páginas de la autobiografía de Nuestro Venerable Padre Luis, escritas al final de su vida, todas ellas en clave de Providencia, de sentir el paso de Dios en lo que aconteció en todos y cada uno de sus días.*

*Dirás que soy, una atrevida, pero... me encantaría que el mismo Padre Luis, en persona, escribiera ahora, como suya, la autobiografía de nuestra Congregación o la autobiografía de algunas Hermanas que han sido significativas para nosotras y ahora ¡cómo no! me encantaría que escribiese tu "autobiografía" como **sya...** con esas claves, con ese sabor que, nos ha transmitido a sus hijas y e hijos, de sentido de Providencia, de vivir todo para Gloria de Dios y bien de los hombres...*

*Siento, Inés, que iniciar tu camino en nuestra Congregación el día del Centenario del Nacimiento P. Luis, no ha sido "casualidad". Me gustaría, quiero, con calma, ir repasando tu vida, desde sus raíces hasta tu martirio; porque creo, que está "cosida" inseparablemente a la vida de nuestra Congregación; "cosida" a la vivencia de nuestro Carisma; "cosida" a nuestro ser misionero...*

*Tengo en mis manos el librito ¡delicioso! de "La Congregación de Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia en el 50 Aniversario de su Fundación" y leo en la pág. 75. "En el año 1905 llegó a las playas de Riohacha la yrimera expedición de religiosas..." 'él campo de su acción era dilatadísimo...' "grandes poblaciones sin colegios..." "tribus salvajes de guajiros, arahuacos y motílonés..."*

*Sigo leyendo nuestra Historia Congregacional escrita, ahora en el I Tomo.*

*Me detengo en la página 174: "El Kansu: Otra meta misionera"...*

*El P. Lázaro Iriarte nos relata: "No se había aún remansado la emoción de la despedida de la primera*



*expedición de misioneras a lCaroní, cuando se recibió, a primeros de 1928, la invitación a un cuarto campo de vanguardia misionera, esta vez desde la lejana China”...*

*Sueños misioneros de la Congregación... que no eran otra cosa que sueños misioneros de nuestro querido Padre Fundador y de tantas queridas hermanas que los hicieron suyos. Tú también Inés soñabas con la misión, con ser misionera.*

*¿Se nos olvida soñar? ¿Soñamos demasiado despiertas? ¿No será que, en nombre de la sensatez, estamos ahogando el deseo? Y todo esto... ¿no es miedo al riesgo?... ¿o falta de fe?*

*Inés, hoy vemos tu sueño misionero plenamente realizado al entregar tu vida, por aquellos que amabas.*

## 6. EDUCADORA PARA LA MISIÓN

*Mi querida Inés:*

*Sabes cómo me gusta leer páginas de nuestra historia congregacional. Me gusta leerla tal cual ha sido recogida por escrito, pero también pasarla por el recuerdo del lugar geográfico, por la intensidad de la vivencia del momento, trasladándome, de alguna manera, junto a las personas que la vivieron.*

*Hoy, estoy leyendo el momento de la llegada de nuestras hermanas Isabel de Benisa, Visitación de Manises, Clara de Beniarjó, Purificación de Navarrés y Elena de Barranquilla a Colombia.*

*Te comentaba, hace unos días..., "sueños misioneros de la Congregación"..., El sueño era llegar a tierras de misión en Colombia, por encargo del Padre Luis.*

*Seguro que habías escuchado el relato, una y mil veces en Yarumal, siendo alumna interna y después, siendo educadora, tú misma lo relatarías.*

*Tuviste, Inés, la enorme suerte de ser educadora. Tus alumnas, guardan de ti un recuerdo imborrable... de mujer muy alegre, callada y templada, de carácter firme, exigente; estricta y a la vez cariñosa; cumplidora y respetuosa. Algunas, dijeron de ti: "nos contagiaba su dinamismo misionero"... "las misiones eran su vida, estaba en el colegio, pero su corazón estaba en otra parte".*

*Tus hermanas de Comunidad, a lo Cargo de esta etapa, casi veinte años, guardan de ti diferentes recuerdos... de*

*mujer entregada, orante, amante de la Virgen, responsable, sincera, inquieta, crítica, muy activa, creativa, juguetona, de humor cambiante...*



Hnas. Fabiola, Inés y Cecilia Arango el día de la Celebración de las Bodas de Plata de Inés. Medellín

*Casi veinte años... que te permitieron desplegar tu juventud tu dinamismo, tu fuerza, en diferentes colegios de tu Provincia de san José en Colombia.*

*Casi veinte años... en los que pudiste ir elaborando tu sueño. Sí, acariciabas y elaborabas tu sueño que no terminaba de llegar: ser terciaria capuchina y mística de forma inseparable... ¡tenía que ser posible!... pues el Señor ponía en ti una inquietud irresistible... éstas podrían ser tus luchas, tus incomprensibles silencios, tus sufrimientos...*

*¡Cuántas veces le habrías dicho al Señor, como María, escuchando su voz en lo más hondo de tu ser... ¿cómo será esto? ... ¡sí no hay caminos...!*

*Y, la pequeña, pero viva, llama miswnera que había prendido en ti hacía años, miraba con esperanza el caminar universal de la Congregación en otros lugares, que, poco a poco, se iba abriendo a la misión.*

*Según cuentan hermanas que te conocieron, fue tu sueño poder ir a Zaire (África), donde habían llegado las hermanas de la Provincia de La Inmaculada en 1971. No me consta si llegaste a pedirlo. Fue tu sueño ir a la misión de Mitú, en Colombia, sueño más cercano, lo pediste el 19 de marzo de 1973, pero no se te concedió. Soñaste de nuevo con ir a Venezuela; lo pediste el 8 de julio de 1974. Tampoco fue posible.*

*El Señor, te tenía preparada la Misión de Aguarico. Allí te envió tu Provincia, con las primeras hermanas, en 1977. Y tú, respondiéndole a Él, siempre querías más adentro... -con las minorías- y con los más alejados, minorías de las minorías, en el seno de la Congregación. Así se conservan las cartas a tus Hnas Provincial y General, recordándoles que no pides nada diferente a las Opciones Capitulares y a los Compromisos de la Congregación, acordes a tus anhelos y deseos. Comenzaba el año 1987...*

*Inés, con tus virtudes y tus limitaciones; con tus sueños de futuro, con la ilusión y la esperanza que ponías en lo que hacías; con ese punto que tenías de rebeldía... abres caminos de futuro para quienes soñamos una Congregación más encarnada en la realidad y menor al lado de los últimos.*

## 7. YA ESTAMOS EN LA REALIDAD

*Inés, hermana querida.....*

*Estos días he leído con verdadero deleite las primeras páginas del libro de crónicas de la Comunidad de Nuevo Rocafuerte, escritas por tí, apenas poner pie la fraternidad, el 4 de agosto de 1977, en esas cálidas tierras amazónicas que llenaron también de calor apostólico tu sueño misionero.*

*Narras vuestra llegada, la breve estancia de la Hna Provincial con vosotras, la despedida de las hermanas di? la AMF... y por fin, el día 7 de agosto, nos cuentas:*

*"...ya estamos en la realidad y, siendo las siete de la mañana, tocó atender el primer parto, en compañía del P. Manuel..."*

*"...primer domingo en N. Rocafuerte y tenemos también una nueva experiencia, ya de carácter Pastoral; hoy por primera vez salimos a las eucaristías que se celebran en las comunas de los indígenas, que están repartidas así:*

- En Santa Teresita, el P. Serafín y la Hna Laura.*
- Armenia es atendida por el P. Manuel y la Hna Inés A.*

*También, hemos comprendido la necesidad de dedicarnos al estudio del quichua, ya que es la lengua de toda la región..."*

*Y sigues tu relato, el día ocho de agosto...*

*"...El 8 de agosto empieza, podríamos decir, nuestra experiencia de trabajo y cada una*

*procura dar al máximo y conocer las gentes y la realidad del lugar..."*



Hnas Inés Arango y Laura Salazar. Río Aguarico

*"ya estamos en la realidad" ¡después de tanto soñar y luchar por ser misionera! Me ha encantado esta expresión tuya, escrita nada más llegar a Rocafuerte: "a las siete de la mañana", en el Hospital Franklin Tello, que a orillas del Napo, en el corazón de la Misión Capuchina, es bálsamo para sus gentes... y "tocó atender un parto", no podía ser otra cosa más significativa, estar junto a la nueva vida que nace, facilitarla... atenderla.*

*Y continúas tu relato: "y tenemos también una nueva experiencia, ya de carácter pastoral..." sin querer, ¿o queriendo?, en media pagina del libro de crónicas, a los tres días de llegar, has descrito, en dos pinceladas, lo que va a ser vuestra tarea en la Misión del Vicariato de Aguarico, durante muchos años:*

- *La atención a los enfermos del Hospital, y*
- *La pastoral en las comunidades indígenas.*

*Y nos sigues diciendo... "cada una procura dar al máximo y conocer las gentes y la realidad del lugar"... sin querer ¿o queriendo? nos sugieres, aquello de evangelizar desde la comunidad, yero sin olvidar la responsabilidad de cada una, la respuesta personal a las exigencias del Señor... (en ésta, nadie nos sustituye)*

*Sigo dándole vueltas a "ya estamos en la realidad..." "cada una procura dar al máximo... conocer a las gentes,.". Me parece de extrema actualidad.*



**Sala de espera Hospital Rocafuerte.  
Momentos de encuentro**

*En el Aguarico y en cualquier rincón de nuestro mundo, donde Hermanas de nuestra Congregación, tuya y mía, viven-vivimos- empeñadas en mostrar el rostro encarnado de Jesús, nuestro Dios, hecho uno de nosotros...*

*"estamos en la realidad"... (debiéramos estar... en lo que acontece... no en otra cosa.*

*"cada una procura dar al máximo... (debiéramos procurar...) sentir la responsabilidad personal, entregarnos sin reservas.....*

*"conocer a las gentes'.. (debiéramos conocerlas...) no sólo en general.. sino por su nombre, con sus particularidades... poniéndonos en su lugar... .*

*Inés, ¿sabes? creo que para ti, "ya estamos en la realidad", fue más que una frase escrita sin querer.... ¿o queriendo?, en el Libro de Crónicas.*

## 8. RECIBIMOS DE LOS INDÍGENAS UNA GRAN LECCIÓN DE FRATERNIDAD

*Mi querida hermana:*

*No pierdo la oportunidad de seguir leyendo el libro de crónicas de Nuevo Rocafuerte. El relato me traslada a l lugar geográfico, me hace sentir aún más cercanas las personas que allí conocí y me ayuda a conocerte un poco más, libre de todo prejuicio, desde lo que tu expresas y que para nosotras ya ha quedado recogido como historia.*

*En las primera páginas, que son sabrosísimas, nos relatas, con detalles muy concretos, cómo se va desarrollando vuestra vida fraterna y vuestra tarea pastoral a orillas del Napo.*

*“...El 9 de octubre (1977) se celebró la fiesta patronal en la comuna de Santa Teresita... en esta fiesta, lo típico es la carne de mono, animales diferentes que ellos han cazado los ocho días anteriores y la chicha. Compartimos con ellos toda clase de alimentos por ellos acostumbrados, que nos brindaban con gran gusto y cariño. Es hoy cuando recibimos de los indígenas una gran lección de fraternidad, sencillez, alegría y saber acoger a todos por igual. En este caso, es cuando nosotras somos catequizadas por los pobres...”*

***Recibimos de los indígenas...***

*Nosotras, que lo que nos sale espontáneo es ir a los sitios, a los lugares, con lo nuestro: nuestras formas de hacer las cosas, nuestros criterios, nuestras creencias, nuestras costumbres...*

*Nosotras, que, en ocasiones, trabajamos incansablemente para "inculcar" y transmitir todo lo nuestro a los demás, porque nos parece lo mejor y a veces lo único...*

*Nosotras, que vamos a enseñar, a curar, a catequizar. ¡a salvar!...*

*Nosotras... recibimos de los indígenas una gran lección de fraternidad, sencillez, alegría...*

*¿Sabes, Inés? fe doy muchas vueltas a qué pudo ser, o cuál sería la clave que te hizo descubrir, hasta el fondo, lo que supone ser misionera... ¿qué pasó en tu corazón, en tu mente, en todo tu ser? ¿qué te cambió la existencia? ¿de qué forma estabas tan enamorada de la misión. encomendada que pudiste dar la vida por Aquel que te la encomendó?...*

*¿Hacerte una con ellos y como ellos, descubriendo sus valores? ¿saberte catequizada, evangelizada, por ellos?*

*Lo cierto es que, quienes te conocieron en Rocafuerte, no dudan en afirmar que tu vocación. eran las minorías y que a ellos íbas "en el Nombre del Señor".*

*A día de hoy, Inés, este asunto es de completa actualidad.*

*fas hermanas estamos en treinta países... ¡tan diferentes al propio!*

*En nuestros documentos congregacionales, en capítulos, reuniones, revisiones... hablamos de los retos de la inculturación. Pero, me pregunto ¿entendemos de verdad lo que supone inculturarse?. Hablamos de estas cosas, ¡sí! pero... ¿nos lo planteamos como reto, como necesidad, para que el Evangelio llegue en toda su pureza a las*

*gentes? ¿seremos capaces de descubrir "las Semillas del Verbo" en las culturas donde nos encontramos? ¿seremos capaces de seguir yendo "a los últimos", desprendidas de nosotras mismas, libres de todo interés propio?*

*¡Ojalá, Inés, pudiéramos reflexionar sobre ello a la luz de los caminos que, junto a las hermanas, has abierto en Ecuador!*

*Inés, ¡ojalá!, nos ayuden vuestras luchas y dificultades, los tropiezos que pudisteis vivir, las ilusiones alimentadas en la esperanza y en el trabajo, en la discrepancia y en la búsqueda pero, de manera especial, en la fe, en la vivencia de la cruz...*

## **S. VENÍAN A LOS INDÍGENAS Y SE TRANSFORMABA**

*Inés, hermana querida:*

*A diario, ya lo sabes, con la mayor facilidad que puedas imaginarte, me vienen a la mente, al corazón, momentos compartidos, en el Aguarico, con las Hermanas, con los misioneros...*

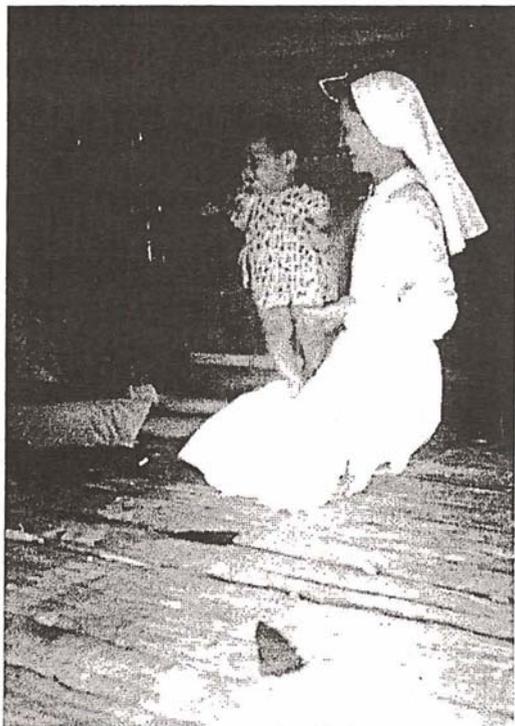
*A las personas que te conocieron, se les agolpan recuerdos, ex-esvnes emotivas, pensamientos elaborados y situaciones redescubiertas, después de tu martirio, para transmitir lo que en cada una de ellas supuso tu vida, tu persona.*

*He podido escuchar, desde las palabras más simples -en boca de gente sencilla-: "...era muy buena la hermanita... nos visitaba a las familias...", hasta anécdotas, hechos concretos, relatos ordenados y muy bien elaborados, de misioneros/as y Hermanas que compartieron contigo aquellos años en Shushufindi, en Rocafuerte y en Coca.*

*Todos coinciden en definirte como alguien que se sintió plenamente Terciaria Capuchina y plenamente misionera. Que tú tenías claro aquello de trabajar con los indígenas, que, luchabas para que eso fuese posible y que un buen día "por carambola", o mejor dicho, por pura Providencia, tienes oportunidad de entrar a los Huaorani, sustituyendo a las Hermanas Lauritas y descubres, aún más si cabe, que lo tuyo son las minorías de las minorías.*

*Aquello, que nuestro Venerable Padre Luis nos dice: "...también vosotros, mis amados hijos e hijas, a quienes Él*

*ha constituido zagaes di su rebaño, sois Cxs que habéis de ir detrás de la oveja descarriada, h t a devolverla al aprisco del Buen Pastor. Y no temáis...". Tú lo has vivido h t a el fondo.*



**Hna Inés con la familia Siona**

*El Señor, te concedió una vocación misionera, arraigada profundamente en nuestro carisma: ir a los últimos, a los de lejos, a los que no va nadie. En tu persona, experimentabas la alegría y el gozo que da la presencia de los pobres, presencia de Cristo en este mundo. Por eso, quienes te conocieron implicada totalmente en la misión, dicen de ti: "...Venían los indígenas y se transformaba..."*

*¡Qué alegría!, Inés, ver cómo la vivencia profunda de nuestra vocación, nos puede transformar!. Ante el misterio de lo que somos la persona, sólo nos queda el silencio. Ante el misterio, de lo que Dios obra en nosotras, en nuestra pequeñez, sólo nos queda agradecer y alegrarnos.*

*¡Gracias!, Inés, porque dejaste al Señor modelar tu barro, tu arcilla, para hacer la vasija que Él quiso.*

## 10. LA SELVA ES MI MANSIÓN

*Mi querida Inés:*

*Tengo ante mí, la letra de tu canción favorita:*

*“La selva es tu mansión, el sol tu faz.  
Te oigo venir Señor, la lluvia al sonar.  
El viento, el río, el mar, en tus manos están.  
Dentro de mi corazón te quiero albergar”*

*Los que te conocieron, relatan que la cantabas con especial emoción, que cada palabra de tus labios, cada nota que modulaba tu garganta, brotaban de un corazón enamorado.*

*Y es que, Inés, viviste la selva como lugar donde Dios se te hizo presente. Dios presente en el sol, en la lluvia, en el rw... pero, de manera particular, Dios presente en la persona de los huaorani, pueblo indígena ecuatoriano al que amaste profundamente. Amor a los pueblos ocultos, que fue posible por amor a Jesucristo y a su Iglesia. Y sigue la canción...*

*“Aleluya, Jesús, Amén  
yo creo en tí, Amén  
espero en tí, Amén  
te amo Dios, Amén”*

*Tantas veces, Inés, habías pronunciado, habías cantado esta profesión de fe... en tu comunidad de Hnas Terciarias Capuchinas, en la pequeña capilla del Hospital de Rocafuerte... en las orillas del Napo o en el cauce del Yasuní... Tal vez mientras cocinabas con las mujeres huaorani, o en aquellos días que pasaste, sola con ellos, en la selva y que llovió tantísimo...*

*Confesión de fe, que compartías plenamente con Monseñor Alejandro Labaka, Obispo capuchino de Aguarico.*

*Confesión de fe, que os llevó, a Monseñor Alejandro y a tí, Hna Inés, a entregar vuestras vidas por aquellos que amabais.*

*Confesión de fe, que os alcanzó la Gracia del martirio en el corazón de esa joven Iglesia.*

*Y vienen a mi memoria las palabras que nos dejarte escritas en una pequeña hoja de papel; a modo de testamento, horas antes de entregar tu vida en la selva a manos de los tagaeri: "Si muero, me voy feliz y ojalá nadie sepa de mí, no busco nombre ni fama. Dios lo sabe".*

*'Unavez más mis preguntas sobre ¿qué te cambió la vida? ¿cómo Dios fue haciendo su obra en ti?... en palabras tuyas... "Dios lo sabe..."*

*Y vuelve a resonar en mi corazón tu canción favorita*

*"Aleluya, Jesús, Amén  
yo creo en tí, Amén  
espero en tí, Amén  
te amo Dws, Amén"*

*Creer, esperar, amar... al Señor Jesucristo ¿no es la mejor clave?*

## 11. DIOS LO SABE

*Mi querida hermana:*

*Te decía en alguna de mis cartas anteriores, que, a menudo y con bastante facilidad, vienen a mi recuerdo momentos vividos en Rocafuerte, en Coca..*

*Y llama mi atención, una y otra vez, el pequeño escrito que nos dejabas en tu mesita el día que marchabas a los Tagaeri.*

*Te lo puedes creer, lo he leído miles de veces... ¡sí! digo bien... lo he leído... aunque me lo sé de memoria, siempre me gusta leerlo, ver tu letra, el orden de las palabras, de pocas expresiones...*

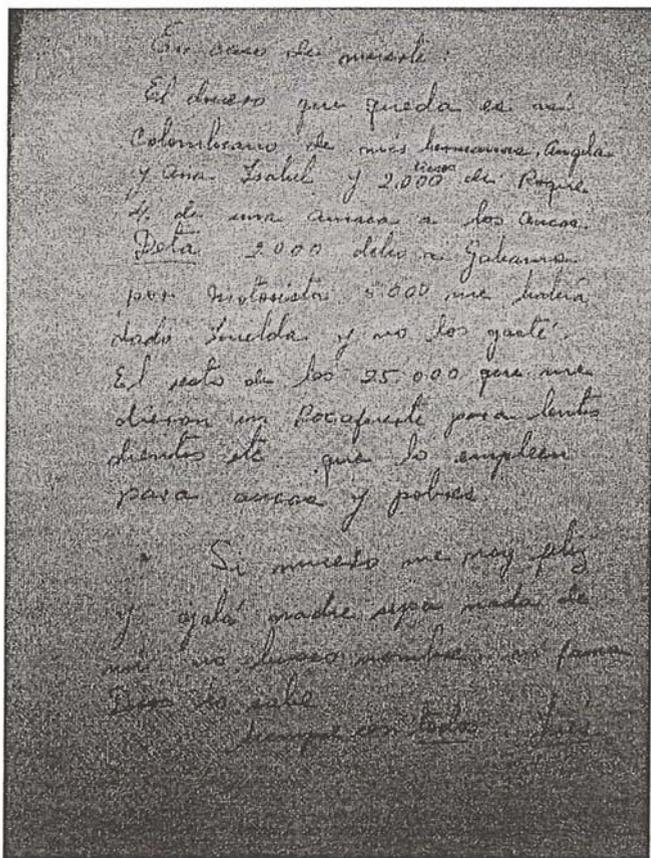
*Me he sentido tentada de escribir unas cuantas páginas sobre "tu testamento" y me he tropezado con lo de siempre: tu absoluta sencillez, tu absoluta inmediatez.*

*Aquella mañana, sentados Alejandro y tú a la mesa del comedor, en la procura del Vicariato en Quito, estabais ajenos a que fray Felipe, que se encontraba casualmente en la cocina, cerca de la puerta abatible que da entrada al comedor, escuchase, sin quererlo, vuestra sencilla conversación: "Inés, deja arreglado todo por si no volvemos..."*

*Y tú, que ya vivías entregada totalmente al Señor en la misión que te encomendaba, sólo necesitaste acoger el momento del encuentro.*

*De forma aparentemente improvisada y sencilla, te despedes de las hermanas, comunidad por comunidad, con*

una alegría desbordante y una comunicación simple y espontánea de lo que estabas viviendo.



En caso de muerte:  
El dinero que queda es mi  
Colombiano de mis hermanas Angla  
y Ana Isabel y 2.000 <sup>cuos</sup> de Rogre  
4. de una amasa a los aucas.  
Deja 2.000 de los en galeras  
por antónista 5.000 me harán  
haber suelda y no los quite.  
El resto de los 25.000 que me  
dieron un pacifista para lentos  
dientes etc que lo empleen  
para aucas y pobres.  
Si muero me voy feliz  
y ojo grande sepa nada de  
nada en chicos nombres en una fama  
Eso es todo  
Siempre con todos. Inés

De regreso a casa, en Coca, me imagino que antes del reposo nocturno -no sé si esa noche pudiste dormir-, te pareció que aún quedaban sin explicar unos pocos "Suces" que no eran tuyos y que se debían distribuir a los aucas y a los pobres. Y, es posible que, en el pedacito de papel que aún quedaba, te pareciese bien escribir, en dos fiases, la síntesis de tu vida que venías haciendo en la medida que vivías entregada a

*Dios en la persona de los Huaorani: "Si m w o me voy feliz"*

*Y te venían a la mente los prolongados silencios, las duras expresiones, los momentos de incomprensión, aquello de ser "piedrita en eizapato" del otro...*

*Frente a todo, querías expresar tu sentir más hondo: "ojalá nadie sepa de mí, no busco nombre ni fama" y continúas... "Dios lo sabe..." algo así como: "sólo me importas Tú..." "en tus manos"... "Tú Señor tienes la última palabra..." "lo que a mi me interesa es que Tú lo sabes..."*

*Dicho de otro modo: "Vivo en Paz, descanso en Ti.."*

*Y terminas... "Siempre con todos, Inés"*

*Siempre y con todos. hermanaada, reconciliada... fueron tus últimos y primeros Aseos.*

*Anhelos profundos de fraternidad, Inés, última palabra "en caso de muerte".*

## 12. ¿POR QUÉ A TÍ?

*Mi querida Inés:*

*Sobre mi mesa de trabajo, el icono de Cristo Salvador y la Virgen de Vladimir. Al pie, la hermosa plantita, regalo de mi madre, que crece silenciosamente y me recuerda el latido vital de la existencia, entregada a Aquel que nos la dio.*

*Al alcance de mi vista, tan cerca como me permiten "los papeles", el busto del Padre Luis Amigó, compañero inseparable, y tu foto, Inés sonriente, en el río, enmarcada por la selva, con un resto de la ropa que llevabas aquel 21 de julio y que me regaló tu hermana Cecilia en Bogotá, Ya me vas conociendo y sabes que soy un cajón de preguntas...*

*Hoy, ante tu foto, me preguntaba ¿por qué a ti?... Te confieso que no soy la única en nuestra Congregación que piensa ¿Por qué a Inés...?*

*Tara tí, para mí, para tus hermanas y las mías... siempre Dios tiene la primera palabra y la última, pero necesitamos recordarlo, incluso decírnoslo entre nosotras y más aún, creerlo firmemente.*

*¿Sabes? Dios tiene sus maneras y nosotras las nuestras. Hace poco, te decía: Dios ha visto en ti lo que nosotras no vimos... y lo sigo pensando... pero, además, es que Dios le da importancia a cosas que nosotras no le damos y ¡al revés! Nosotras damos importancia a cosas que Dios, simplemente, ...abrazo en su misericordia... y nos escandaliza su abrazo... ¡No me lo invento!, a mí me ocurre en la vida cotidiana... en la relación fraterna, en*

*la forma de plantear los proyectos apostólicos, casi siempre pensando en la eficacia... o, sencillamente, en mis formas de hablar y de pensar.*

*Creo, Inés, que Dios siempre tuvo su corazón inclinado hacia el tuyo. "La alegría que siente el esposo con su amada", ésa es la que tenía el Señor contigo...*

*En realidad, no te hizo ninguna excepción... el Señor "todo ammoso" (expresión que escuché a un misionero repetidas veces en Coca) nos quiere, con nombre y apellidos, tal como somos, hasta la locura,. La cosa, es que tú te diste cuenta de ello, lo experimentaste en tu vida, percibiste, con todo tu ser, que el Señor nos ama. Ama a los que nadie ama, a los que están más lejos... te ama a ti.. y quiere que vayas, simplemente, a decírselo.*

*Y lo sentías con tal fuerza, con tal urgencia.. que no hubo barreras para detenerte.*

*Estabas enamorada, Inés, no lo podías negar. ¡Bendita locura de a m m que te llevó a preferir al Señor, presente en los más pobres, por encima de todo!. Por encima de la fama, del nombre... incluso por encima de la institución, si fuera preciso...*

*A día de hoy, el rostro sufriente de Cristo, en la persona de los que sufren, de los últimos... está -o tendría que estarlo- en el centro de nuestra institución, en el centro de nuestras vidas, en el centro de nuestra persona...*

*Inés, por eso a ti.. no hay otra explicación... el Señor necesitaba, entre los Huaorani, gente apasionada, arriesgada, que no midiera consecuencias, que antepusiese el a m m a sus preferidos, a todo lo demás...*

*No eres tú sola, en nuestra familia religiosa, muchas hermanas te antecedieron con el mismo ejemplo... a veces, Historia Congregacional, que no esta escrita. Nosotras, tus Hermanas Terciarias Capuchinas, del siglo XXI, queremos vivir también así.*

### 13. ANTE TUS ROPAS RASGADAS

*Inés, hermana querida:*

*Te contaba que mi corazón aún está en Coca. Tengo vivo el recuerdo de encontrarme sentada en el pequeño museo, en nuestra comunidad, largos ratos, ante tus ropas rasgadas, que muestran tu corazón traspasado por La Lanza.*

*Tu corazón ya entregado en totalidad a Jesucristo, que quiso regalarte junto a Monseñor Alejandro Labaka, la gracia del martirio.*

*Ante tus ropas rasgadas, mis ojos quieren verte, en retrospectiva; activa y vigorosa en La selva, atendiendo a los Huaorani, cocinando con las mujeres, aprendiendo su idioma con los niños.*

*En La Catedral, he rezado ante vuestra tumba con los misioneros del Vicariato.*

*Con las Hermanas de la Viceprovincia, hemos celebrado La eucaristía, cantado con el pueblo, orado por las necesidades de nuestro mundo.*

*En La Casa de Cursos, que lleva tu nombre, hemos reflexionado sobre nuestro Carisma y compartido La bella Historia de nuestra Congregación.*

*También esos días, hemos bajado por el Napo, camino de Rocafuerte, liemos visitado familias, Benilde, Santos... hablado con quien te conoció.*

*Te he llevado en el corazón. Y, de nuevo liemos subido por el Napo, camino de Coca, experimentado la dureza del rw, La soledad del paisaje, La pobreza de medios, La*

*solidaridad de las gentes que viven en sus orillas. Algo jtan familiar para ti y para tantas hermanas!. Inés, he podido palpar jtan sólo un poco! cómo debía latir tu corazón entregado en estas tierras, por estas gentes.*



*“Tus ropas rasgadas...”, a modo de “sepulcro vacío”, nos recuerdan tu cuerpo entregado a Jesucristo, junto a Monseñor. Y contemplo las fotos del día que vuestros cuerpos recibieron sepultura en la catedral de Coca Vuestra última “gira apostólica” a hombros de quienes más os querían...*

*Portando tu féretro, tal como indicaran, las mujeres. Las primeras, tus Hermanas Terciarias Capuchinas; y las primeras, de forma espontánea, tus Superiores...; junto a*

*ellas, tus hermanas también, las prostitutas de Coca... así mostraron todas el inmenso cariño que te profesaban.*

*Sepulcro vacío, ropas rasgadas, que nos recuerdan en la mañana de Resurrección al Señor Vivo y Resucitado... y a vosotros, Inés y Alejandro, resucitados con Él.*

*Sí, vivís en el Señor, vivís en la memoria de la joven Iglesia de Aguarico, en la memoria y el corazón de los Huaorani, en la memoria y el corazón de nuestras familias religiosas, en la memoria y el corazón de la Iglesia 'Universal; que os ha colocado en el elenco de mártires del siglo XXI.*

*Inés, nuestra Congregación, la tuya, la mía... vive la enorme dicha de tener Hermanas en lugares de misión. Siempre me he preguntado ¿cómo vivir hasta el martirio esta experiencia? ¿cómo vivirlo en nuestras vidas sencillas y cotidianas?*

*Inés, ¡hermana querida!... ahora podemos acercarnos a tu corazón traspasado por la lanza. Ahora tu sangre derramada en la selva, tu cuerpo entregado por fin a Jesumísto, sean para nosotras, Hermanas Terciarias Capuchinas, estímulo y ejemplo en nuestra entrega misionera.*

*Hna Isabel Valdizán Valledor*





Portada: Mons. Alejandro Labaka y Hna. Inés Arango.  
Río Eno. Ecuador